

TEOCRITO, IDILIO XVII 53-57

Máximo Brioso Sánchez

El texto de Gow es el siguiente:

Ἄργεῖα κυάνοφρυ, σὺ λαοφόνον Διομήδεα
μισγομένα Τυδῆι τέκες, Καλυδωνίῳ ἀνδρὶ,
ἀλλὰ Θέτις βαθύκολπος ἀκοντιστᾶν Ἀχιλῆα
Αἰακίδα Πηλῆι· σὲ δ', αἰχμητὰ Πτολεμαῖε,
αἰχμητᾶ Πτολεμαίῳ ἀρίζηλος Βερενίκα.

Sin embargo, ya Wilamowitz¹ había defendido, aunque con razones no adecuadas, la correcta lectura del v. 54 Καλυδώνιον ἄνδρα (de acuerdo con los mss. y el escolio correspondiente), frente a la trivialización del dativo introducido por Hiller. El acusativo está ya restaurado en las ediciones de Gallavotti y Beckby y en el artículo de Gerber al que luego me referiré.

Una corrección, innecesaria y desnaturalizadora, como no es infrecuente, fue así incorporada a un texto y repetida una y otra vez (Legrand, Gow, Edmonds, etc.). Y no obstante ser una corrección, las interpretaciones del pasaje la incluían como un dato más del texto, con lo cual las dificultades que éste de por sí poseía se acrecentaron. Porque no se trata, según discutiremos, de un elemento secundario, sino de una pieza muy importante para la comprensión del conjunto de esos versos.

Con la recuperación de la lectura correcta hemos dado, pues,

1. U. v. Wilamowitz-Moellendorff, *Hellenistische Dichtung in der Zeit des Kallimachos*, Berlin, 1962², II, p. 133, n. 2.

un paso importante para una interpretación adecuada², al atribuir a Diomedes un aspecto esencial. Pero en mi opinión ha habido otra razón determinante para que no se haya dado hasta ahora con la solución acertada, y es el análisis del texto como un priamel. Que es un priamel parece indiscutible. Pero el priamel es un recurso poético multiforme y es fácil dejarse engañar por sus esquemas más representativos, imponiendo a otros ejemplos unos modelos inoportunos. Y creo que es lo que precisamente ha ocurrido en este caso.

En el esquema más habitual del priamel (las presentaciones concretas pueden variar hasta el infinito) se compara una serie de casos, que se suponen más o menos homogéneos («foil»), con un último caso («climax»)³, que se realiza así por semejanza o por contraste. Las divergencias entre los casos del «foil» pueden existir, por supuesto, pero son por lo general secundarias y suelen reducirse a patrones formales del tipo ἄλλος μὲν... ἄλλος δέ... (cf. *Od.* VIII 167 ss.), οἱ μὲν... οἱ δέ... (Safo fr. 16 L.P.) o el pin-dárico ἄλλοισι δ'ἄλλοι, a los que podría añadirse quizás el de Calímaco (*H. a Zeus* 84-86) πᾶσι μὲν, οὐ μάλ'α δ'ἴσον⁴. Que yo sepa, no hay ejemplos estudiados en que el contraste entre los propios elementos del «foil» sea verdaderamente relevante, dando lugar a otra clase de priamel bien definida, y pienso que esto ha operado en el subconsciente de los estudiosos del texto que nos ocupa, impidiéndoles penetrar en él por la vía adecuada. Pues no encuentro otra explicación para el hecho de la sorprendente uniformidad con que se ha interpretado su esquema como priamel

2. Sin embargo tal recuperación, como es fácil comprobar, no ha solucionado por sí sola el problema de la interpretación del texto. Así, Wilamowitz, que vio que el falso dativo daba una información superflua sobre Tideo, buscó por una vía errónea la solución («Der Nebensinn stammt von dem kalydonischen Eber, vgl. Καλυδωνία αἰξ bei Hesych.») con una referencia ajena al texto. También D. E. Gerber («Theocritus, Idyll 17.53-57», *Corolla Londiniensis*, Amsterdam, 1981, 21-24), que se mueve en la línea de pensamiento de Griffiths, comete el mismo error de hacer superflua la alusión a Calidón. En su interpretación, λαφόνον sería el único término esencial y aludiría al culto sangriento que al parecer se le tributaba a Diomedes en Chipre. En el marco de la interpretación que luego defenderemos, esta alusión no tiene por qué estar excluida, pero sería secundaria y simple corroboradora de un aspecto negativo más relevante.

3. Cf. W. H. Race, *The Classical Priamel from Homer to Boethius*, Leiden, 1982, pp. IX ss. y *passim*.

4. Cf. Race, *op. cit.*, pp. 40, 63, 74 ss. y 100 s. respectivamente. Al comentar por ejemplo el caso del texto de Safo, Race (p. 63) manifiesta que, a pesar de su diversidad, los elementos de la primera parte del priamel «are linked logically, in that they are all in the military sphere... In reality, only two things are being contrasted, war and love» (es decir, «foil» y «climax»).

corriente⁵, negándole a ἀλλά (v. 55) su carácter adversativo y borrando los matices diferenciales de ciertos términos⁶; uniformidad que se repite en las traducciones, que reducen el pasaje a un parangón aproximadamente semejante al de XVI 73 ss. por ejemplo.

Los comentaristas, pues, se han dejado seducir por el esquema más habitual del priamel. Y, sin embargo, Teócrito nos ha dado pistas suficientes para que sin mayor dificultad desvelemos el sentido exacto del texto, y la primera es sin duda ἀλλά. Nadie se ha preguntado (Gow estuvo a punto de hacerlo, ha de reconocerse) por qué Teócrito emplea para Aquiles un epíteto épico (ἀκοντιστάν), de un nivel bélico evidente, y en cambio para Diomedes recurre a otro mucho más raro, con apenas más de un antecedente conocido (Baquílides 13,120), y que tiene en su segun-

5. Unos cuantos ejemplos bastarán. E. B. Clapp («Two Pindaric Poems of Theocritus», CP 8, 1913, p. 314): «The birth of Ptolemy was like the birth of Achilles or Diomed». H. Beckby (en el comentario de su edición, p. 465): «Theokrit zählt Heroen auf, deren Kinder... die Eigenschaften der Eltern erben». Fr. T. Griffiths (*Theocritus at Court*, Lugduni Batavorum, 1979, p. 76): «The priamelic introduction to the scene of Philadelphus' birth suggests this shift... 'As Deipyle bore Diomedes; and Thetis, Achilles; so Berenice bore Philadelphus'». Race (*op. cit.*, p. 106): «Ptolemy and Berenice cap a list of famous mothers and warrior sons...». Race a su vez cita a H. Fränkel: «Eine feine huldigung, diskret versteckt, liegt hier in der Wahl der Beispiele: Achilleus (das Themisorakel) und Diomedes (Δ 405) sind noch grösser als ihre grossen Väter». Esta misma idea es reiterada por Gerber (*art. cit.*, pp. 21 s.), pero en el caso de Diomedes, según veremos, es difícil que esto sea aceptable. La sutileza de Teócrito (alabar a Tolomeo hijo a expensas de su propio padre) parece excesiva y a la luz de mi interpretación resulta muy poco razonable.

6. Gow en su comentario dice respecto a ἀλλά: «seems to be used with little adversative force as an alternative for δέ or for μέν... δέ» (es decir, a lo sumo con la diversidad habitual del priamel), una apreciación con la que Gow sigue, sin citarlo, a J. Vahlen (*Opuscula Academica I*, Leipzig, 1907, pp. 307 ss. —el texto original es de 1885—), el cual se dejó claramente arrastrar en su interpretación por el esquema en apariencia simétrico del texto y, además, lo leía con la corrección de Hiller. Notemos de paso que un ejemplo como el aducido por Vahlen (Píndaro, *Nem.* 2,20) para ἀλλά no adversativo vale precisamente como muestra de lo contrario, por la clara contraposición de las cifras del pasaje, y que en *Nem.* 10,45 e *Isthm.* 5,34 (citados también por Gow) hay un énfasis parecido en el uso de ἀλλά. Gow remite a Denniston (*The Greek Particles*², p. 21), pero la tipificación de ἀλλά como «balancing» (pp. 5 s.) y «progressive» (p. 21) no es sino un simple matiz del único ἀλλά, adversativo, con toda la gradación de intensidades que se desee.

En cuanto a la otra posibilidad, la de «full adversative force» (seguimos citando a Gow), «can be allowed the particle if we suppose that the *chivalry* of Achilles is contrasted with the *brutality* of Diomedes. The sense will then be that sons inherit their fathers' qualities good or bad...; but this seems less apposite, and though λαοφόνον may imply disapproval... ἀκοντιστάν hardly points a contrast» (las cursivas son mías). Como en otras ocasiones, Gow ha rozado la mejor solución (incluso traduce λαοφόνον por «murderous»), pero un inexplicable recelo lo ha desviado de ella. En realidad ya J. G. Droysen (*Histoire de l'Hellénisme*, tr. fr., París, 1885, III 2,1, p. 315, n. 1; cf. también Ph. E. Legrand, *Étude sur Théocrite*, París, 1898, pp. 60 s.) había defendido el valor adversativo de ἀλλά, pero contaminando su lectura del texto con una suposición indemostrable sobre el personaje presuntamente aludido bajo el nombre de Diomedes.

do miembro connotaciones muy diferentes⁷. Puede concederse, si se desea, incluso que λαοφόνον Διομήδεα pueda ser una expresión de por sí ambigua («populum occidens»: Rumpel), pero difícilmente en este contexto.

La aposición (a distancia, enfatizada por tanto) Καλυδώνιον ἄνδρα no tiene que ver por supuesto, a pesar de Wilamowitz, con el episodio del famoso jabalí ni representa un contraste entre Tideo y Diomedes (por sus estaturas), como quería igualmente Wilamowitz. Ha de notarse que Diomedes, por otra parte, es a los efectos de su biografía mítica un argivo⁸, y el que Teócrito lo llame «calidonio» es de suponer que implica alguna especial intención. Es a su padre al que la tradición vinculaba mucho más estrechamente con Calidón, aunque se hubiese establecido en un momento de su vida en Argos. Pero, dentro del paralelo que el priamel condiciona, la relación entre Tideo y Diomedes debe ser tan estricta como la trazada entre Peleo y Aquiles y luego entre los dos Tolomeos. Y estas semejanzas deben explicitarse en las correspondientes calificaciones: así, la repetición αἰχμητά / αἰχμητᾶ lo deja bien claro y permite imaginar dos parejas más, λαοφόνον / λαοφόνω y ἀκοντιστάν / ἀκοντιστᾶ⁹. Y verosímilmente también Καλυδώνιον ἄνδρα / Καλυδωνίω ἀνδρί. El parecido entre ἀκοντιστάν y αἰχμητά / -ᾶ salta a la vista y difícilmente puede dudarse de que el poeta haya buscado con intención este parecido y a la vez el contraste con λαοφόνον, por mucha que sea la ambigüedad que se desee ver en este último término.

De acuerdo con este razonamiento, las dos notas que unen a Diomedes y Tideo (muertes y Calidón) sólo pueden tener un sentido: no se trata ni de menciones gratuitas ni mucho menos heroicas. Tideo es un personaje de tonos sombríos y siniestros en su biografía mítica¹⁰, lo cual es todo bien conocido, y, según la

7. Merece la pena recordar que de los términos en -φονος recogidos en el *Index* de Buck-Petersen (p. 283), sólo cinco son homéricos, mientras que el número de los que se leen en tragedia es muy superior. Es fácil deducir que un compuesto de este tipo era asociable de inmediato (y más si no era homérico) para un lector griego con el segundo de aquellos géneros literarios y con los temas y personajes habituales en él.

8. Cf. ya *Il.* XXIII 471, y cómo en *Il.* 559 ss. está al frente de las tropas argivas. El escolio a nuestro texto explica (ingenuamente desde luego) la referencia a Calidón: ἔτι ὁ Τυδεὺς ἦν ἐκείθεν.

9. En el primer caso, λαοφόνω es perfectamente apto para Tideo; en el segundo, ἀκοντιστᾶ también (aunque en grado menor si se quiere) para Peleo, si se piensa en la gesta de los Argonautas por ejemplo. El rigor de los paralelos no es total por supuesto.

10. Aprovechados indudablemente por la tragedia: cf. por ejemplo el fr. 799 de Sófocles

máxima que (a distancia, y ésta es otra nota de originalidad en Teócrito: cf. vv. 13 y 44) rige el priamel, el hijo debía ser de la misma naturaleza que su padre. Digamos de paso que curiosamente en *Il.* XIV 113 ss., cuando Diomedes recuerda con elogio a su padre, del cual tiene a mucha honra ser hijo, sólo alude con brevedad y de un modo muy eufemístico al destierro de aquél de su patria Calidón. Pero este episodio es precisamente determinante en la biografía de Tideo: un asesinato familiar (la víctima varía según las versiones). En el caso de Diomedes, aparte de la faceta heroica de su biografía (la que recoge la *Iliada* evidentemente), también hay un episodio sangriento, el único además que lo relaciona con Calidón: la muerte de los hijos de Agrio, su tío abuelo (también aquí las versiones del mito varían, ahora en el número de víctimas), un nuevo crimen familiar.

Pues bien, ésta es mi propuesta: Teócrito ha expresado un contraste¹¹ (formalizado sintácticamente con ἀλλά) entre las parejas Tideo/Diomedes y Peleo/Aquiles, contraste que es enfatizado con la cuidadosa elección de los epítetos. No es difícil sospechar, siguiendo esta línea de pensamiento, que el poeta ha deseado conducir al lector, en los dos miembros del «foil», por dos vías bien distintas: mientras que para el segundo no hay duda de que se trata del plano heroico, para el primero (Tideo-Diomedes) es otro bien diferente, con el recurso a aspectos nada heroicos de los mitos de estos personajes¹². Este contraste ha sido descuidado lamentablemente por la interpretación tradicional del pasaje, que no ha visto cómo con él se enriquecía el priamel dentro de un esquema muy poco usual de esta figura. De este modo la intención del poeta se desvela mucho más claramente: la herencia de los (verdaderos) padres marca a los hijos, sea para bien o para mal.

Una traducción como la de Gow, según esta interpretación, debería ser modificada en este sentido: «Dark-browed Lady of Argos, in union with Tydeus, thou didst bear him murderous Diomede, that man of Calydon, but to Peleus son of Aeacus deep-bosomed Thetis bore the spearman Achilles; and thee, warrior Ptolemy, to warrior Ptolemy renowned Berenice bore».

(Pearson, III, p. 38). Ya Gow en su comentario a nuestro pasaje recordaba la «murderous reputation» de Tideo.

11. No una gradación, como creen Griffiths (*op. cit.*, p. 76) y Gerber (*art. cit.*, pp. 23 ss.).

12. Sobre Tideo concretamente cf. el expresivo verso de Esquilo, *Septem* 572, τὸν ἀνδροφόντην, τὸν πόλεως παράκτορα.